

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN Y FATIMA

En la sexta y última aparición en Fátima encontramos unidas las devociones principales a la Santísima Virgen:

“Enseguida, abriendo las manos, Nuestra Señora las hizo reflejar en el sol, y mientras se elevaba, continuaba el reflejo de su propia luz proyectándose en el sol.”

Lucía, en ese momento exclamó: *“¡Mirad el sol!”*. Se desarrollaron entonces, a los ojos de los videntes, tres cuadros, sucesivamente, simbolizando primero los misterios gozosos del Rosario, después los dolorosos y finalmente los gloriosos. Aparecieron, al lado del sol, San José con el Niño Jesús y Nuestra Señora del Rosario. Era la Sagrada Familia. La Virgen estaba vestida de blanco, con un manto azul. San José también vestía de blanco y el Niño Jesús de rojo claro. San José bendijo a la multitud trazando tres veces la señal de la cruz. El Niño Jesús hizo lo mismo. Siguió la visión de Nuestra Señora de los Dolores y de Nuestro Señor atormentado de dolor en el camino del Calvario. Nuestro Señor trazó una señal de la Cruz para bendecir al pueblo. Nuestra Señora no tenía la espada en el pecho. Lucía sólo veía la parte superior del cuerpo de Nuestro Señor. Finalmente apareció, en una visión gloriosa, Nuestra Señora del Carmen, coronada Reina del Cielo y de la Tierra, con el Niño Jesús en brazos.”

Sor Lucia, la vidente en Fátima, al ser entrevistada siendo ya religiosa, al preguntársele sobre la aparición de Nuestra Señora como Señora del Carmen dijo que la devoción al escapulario era agradable a Nuestra Señora y que la Virgen deseaba su propagación. Además que el Escapulario y el Rosario son definitivamente inseparables. Y que Nuestra Señora quiere que todos lleven su Escapulario. (Tomado del relato del P. Eoward Rafferty, Carmelita)

ES NECESARIO ACLARAR QUE: El escapulario NO salva por si solo como si fuera algo mágico o de buena suerte, NO es un amuleto ni es una excusa para evadir las exigencias de la vida cristiana. Vivir en pecado y usar el escapulario como ancla de salvación es cometer pecado de **presunción**, YA QUE LA FE Y LA FIDELIDAD A LOS MANDAMIENTOS es necesaria para todos los que buscan el amor y la protección de Nuestra Señora.

Los escapularios gastados, si han sido bendecidos no se deben echar a la basura. Se pueden quemar o enterrar como signo de respeto.

¡Viva Jesús, Viva María!

CHDP

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

¿Qué es el Escapulario Carmelita?

El escapulario es un sacramental

Un sacramental es un objeto religioso que la Iglesia haya aprobado como signo que nos ayuda a vivir santamente y a aumentar nuestra devoción. Los sacramentales deben mover nuestros corazones a renunciar a todo pecado, incluso al venial. El escapulario, al ser un sacramental, no nos comunica gracias como hacen los sacramentos sino que nos disponen al amor a Dios y a la verdadera contrición del pecado si los recibimos con devoción. Los seres humanos nos comunicamos por símbolos. Así como tenemos banderas, escudos y también uniformes que nos identifican.

Las comunidades religiosas llevan su hábito como signo de su consagración a Dios. Los laicos no pueden llevar hábito, pero los que desean asociarse a los religiosos en su búsqueda de la santidad pueden usar el escapulario. La Virgen dio a los Carmelitas el escapulario como un hábito miniatura que todos los devotos pueden llevar para significar su consagración a ella.



Consiste en un cordón que se lleva al cuello con dos piezas pequeñas de tela color café, una sobre el pecho y la otra sobre la espalda. Junto con el rosario y la medalla milagrosa, el escapulario es uno de los más importantes sacramentales marianos. Dice San Alfonso María Liguori, doctor de la Iglesia: "Así como los hombres se enorgullecen de que otros usen su uniforme, así Nuestra Señora Madre María está satisfecha cuando sus servidores usan su escapulario como prueba de que se han dedicado a su servicio, y son miembros de la familia de la Madre de Dios."

¿Cómo se originó el escapulario?

La palabra escapulario viene del Latín "scapulae" que significa "espalda". Originalmente era un vestido superpuesto que cae de los hombros y lo llevaban los monjes durante su trabajo. Con el tiempo se le dio el sentido de ser la cruz de cada día que, como discípulos de Cristo llevamos sobre nuestros hombros. Para los Carmelitas particularmente, pasó a expresar la dedicación especial a la Virgen Santísima y el deseo de imitar su vida de entrega a Cristo y a los demás.

+ La Virgen María entrega el escapulario el 16 de julio de 1251

En el año 1246 nombraron a **San Simón Stock** general de la Orden Carmelita. Este comprendió que, sin una intervención de la Virgen, a la orden le quedaba poco tiempo. Simón recurrió a María poniendo la orden bajo su amparo, ya que ellos le pertenecían. En su oración la llamó "La flor del Carmelo" y la "Estrella del Mar" y le suplicó la protección para toda la comunidad.



En respuesta a esta ferviente oración, el 16 de julio de 1251 se le aparece la Virgen a San Simón Stock y le da el escapulario para la orden con la siguiente promesa:

"Este debe ser un signo y privilegio para ti y para todos los Carmelitas: quien muera usando el escapulario no sufrirá el fuego eterno"

Aunque el escapulario fue dado a los Carmelitas, muchos laicos con el tiempo fueron sintiendo el llamado de vivir una vida más comprometida con la espiritualidad carmelita y así se comenzó la cofradía del escapulario, donde se agregaban muchos laicos por medio de la devoción a la Virgen y al uso del escapulario. La Iglesia ha extendido el privilegio del escapulario a los laicos.

PRIVILEGIOS DEL ESCAPULARIO

La **SALVACIÓN DEL ALMA** y la **LIBERACIÓN DEL PURGATORIO** en el sábado siguiente a la muerte son sus dos privilegios.

La Santísima Virgen se apareció al Papa Juan XXII en el siglo XIV y le dijo: para quienes cumplieran los requisitos de esta devoción: *"El sábado siguiente a su muerte les ayudaré como Madre de Misericordia con mis ruegos, oraciones, méritos y protección especial, para que, libres cuanto antes de sus penas, (...) sean trasladadas sus almas a la bienaventuranza"*. El Papa Juan XXII lo dispuso en una bula el 3 de marzo de 1322 y a esto se le llama el **PRIVILEGIO SABATINO**.

Explicación de la Promesa:

Muchos Papas, santos y teólogos católicos han explicado que, según esta promesa, quien tenga la devoción al escapulario y lo use, recibirá de María Santísima a la hora de la muerte, la gracia de la perseverancia en el estado de gracia (sin pecado mortal) o la gracia de la contrición (arrepentimiento). Por parte del devoto, el escapulario es una señal de su compromiso a vivir la vida cristiana siguiendo el ejemplo perfecto de la Virgen Santísima.

Condiciones para tener los privilegios:

++ Para el **PRIMERO** de los privilegios (... *"quien muera usando el escapulario..."*)

- 1) Bendición e imposición por un sacerdote.
- 2.) Llevarlo piadosamente. (Procurando cumplir con los deberes cristianos, según el propio estado.)
- 3) Tenerlo puesto en el momento de la muerte. Usarlo siempre de preferencia.

++ Para obtener el **PRIVILEGIO SABATINO**, además de las condiciones anteriores se requiere:

- 1.- Que se guarde **CASTIDAD** según el estado de cada uno.
- 2.- El rezo del "Oficio Parvo" de la Santísima Virgen, o en su lugar el "Oficio Divino" los que estén obligados a él. El rezo del Oficio Parvo puede ser conmutado por el rezo de una parte del Rosario o solamente siete Padrenuestros, Avemarias y Glorias. O lo que el sacerdote que impone el escapulario o el confesor disponga.

Hay mucha gente que no se anima a consagrarse a Nuestra Señora del Carmen por no decidirse a cumplir las condiciones, sin embargo han de saber que Dios nuestro Señor da su gracia a aquel que quiere agradecerle. Así pues, no está pidiendo algo imposible. Tengamos confianza en la Bondad y Fortaleza de Dios, que Él, al ver buen ánimo, nos socorrerá con los auxilios necesarios para cumplir Su Voluntad.

Los Papas y Santos han muchas veces alertado acerca de no abusar de la promesa de nuestra Madre como si nos pudiéramos salvar llevando el escapulario sin conversión. El Papa Pío XI nos advierte: "aunque es cierto que la Virgen María ama de manera especial a quienes son devotos de ella, aquellos que desean tenerla como auxilio a la hora de la muerte, deben en vida ganarse dicho privilegio con una vida de rechazo al pecado y viviendo para darle honor." Y un antiguo general de la Orden Carmelita dijo: "No lleguemos a la conclusión que el escapulario está dotado de alguna clase de poder sobrenatural que nos salvará a pesar de lo que hagamos o de cuanto pequemos... Una voluntad pecadora y perversa puede derrotar la 'omnipotencia suplicante' de la Madre de la misericordia."

El escapulario tiene 3 significados:

1) El amor y la protección maternal de María: El signo es una tela o manto pequeño. Vemos como María cuando nace Jesús lo envuelve en un manto. La Madre siempre trata de cobijar a sus hijos.

Envolver en su manto es una señal muy maternal de protección y cuidado. Señal de que nos envuelve en su amor maternal. Nos hace suyos. Nos cubre de la ignominia de nuestra desnudez espiritual.

2) Pertenencia a María: Llevamos una marca que nos distingue como sus hijos escogidos. El escapulario se convierte en el símbolo de nuestra consagración a María.

Consagración: 'pertenecer a María' es reconocer su misión maternal sobre nosotros y entregarnos a ella para dejarnos guiar, enseñar, moldear por Ella y en su corazón. Así podremos ser usados por Ella para la extensión del Reino de su Hijo.

-En 1950 Papa Pío XII escribió acerca del escapulario: "que sea tu signo de consagración al Inmaculado Corazón de María, lo cual estamos particularmente necesitando en estos tiempos tan peligrosos"

En las palabras del Papa vemos una vez más que la devoción a la Virgen del Carmen es devoción a la Inmaculada.

Quien lleve el escapulario debe estar consciente de su consagración a Dios y a la Virgen y ser consecuente en sus pensamientos, palabras y obras.

3) El suave yugo de Cristo: "Tomad sobre vosotros el yugo mío, y deaos instruir por Mí, porque manso soy y humilde en el corazón; y encontraréis reposo para vuestras vidas. Porque mi yugo es excelente; y mi carga es liviana." (Mt 11:29-30)

-El escapulario simboliza ese yugo que Jesús nos invita a cargar pero que María nos ayuda a llevar. Quién lleva el escapulario debe identificarse como católico sin temor a los rechazos y dificultades que ese yugo le traiga.

Se debe vivir lo que significa. Esto requiere que seamos pobres (un estilo de vida sencillo sin apegos materiales), castos y obedientes por amor a Dios.

Al usar el escapulario constantemente hacemos silenciosa petición de asistencia continua a la Santísima Madre. La Virgen nos enseña e intercede para que recibamos las gracias necesarias para nuestra salvación. El escapulario además es un recuerdo de que nuestra meta es el cielo y todo lo de este mundo está pasando.

En momentos de tentación, tomamos el escapulario en nuestras manos e invocamos la asistencia de la Madre, resueltos a ser fieles al Señor. Ella nos dirige hacia el Sagrado Corazón de su Hijo Divino y el demonio es forzado a retroceder vencido.